

## JESUCRISTO: *VIR BONUS DICENDI PERITUS*

ÁNGEL BALLESTEROS HERRÁEZ  
IES “Ramón Olleros Gregorio”. Béjar. Salamanca  
aballesterosh@gmail.com

Comencemos con una declaración de lo que no vamos a estudiar en este artículo: el análisis desde el punto de vista retórico de alguno de los actos de habla de Cristo recogidos en los evangelios, porque ya han sido otros los que nos han precedido en esta tarea y porque los textos que conservamos en los que podríamos basar nuestro estudio están lo suficientemente alejados de lo que pudo ser su discurso original como para que nos sea posible descubrir en ellos el verdadero estilo oratorio de Jesucristo. Pues por un lado, están alejados por el tiempo. Desde el momento en que se pronunciaron sus actos de habla hasta el momento en que se pusieron por escrito, hay por lo menos veinte años, sufriendo, entre tanto, una transmisión oral. Y por otro lado, nos aleja el diferente código lingüístico, pues se emitieron en arameo, mientras que nosotros los conocemos en griego<sup>1</sup>.

Lo que pretendemos es muy sencillo, y espero que no sea causa de desilusión para el lector: si desde Catón, como nos dice Quintiliano<sup>2</sup>, el orador se define como *uir bonus dicendi peritus*, esto es, si

<sup>1</sup> A. N. Wilder, *Early Christian Rhetoric: The language of the Gospel*, London 1964, 15ss.

<sup>2</sup> *Sit ergo nobis orator quem constituimus is que a M. Catone finitur uir bonus dicendi peritus*, *Inst. orat.* 12,1,1.